

nales, en diálogo con los destinatarios, también juzgamos cierto que, no obstante ese carácter coloquial de las cartas, las ideas y convicciones doctrinales de Pablo ahí expresadas no eran en su mente un montón informe, sino un todo orgánico y coherente, con una idea madre o punto de arranque, que va desembocando en múltiples derivaciones según lo pedían las circunstancias. ¿Por qué no tratar de buscar ese todo orgánico y coherente? Naturalmente que ello exigirá sistematización, pero no necesariamente sistematización indebida y que traspase los límites de la interpretación de los textos.

Lorenzo Turrado

2) PATROLOGIA

F. Manns, *Essais sur le Judéo-Christianisme*, Studium Biblicum Franciscanum, Analecta 12 (Jerusalem, Franciscan Printing Press, 1977) 226 p.

El autor considera que no ha llegado todavía la hora de las grandes síntesis sobre el judeocristianismo, sino que hay que proseguir el análisis de los documentos en cuatro direcciones distintas: tradiciones prepaulinas en Pablo y en los evangelios, fuentes judías con textos polémicos contra los *Minim* (herejes), apócrifos neotestamentarios de medios próximos al judaísmo y tradiciones de los Padres sobre las sectas judeocristianas. Este conjunto de estudios se mueve en las tres primeras. Respecto a la cuarta dirección, no consta que el autor conozca la obra de A. F. J. Klijn - G. J. Reinink, *Patristic Evidence for Jewish-Christian sects* (Leiden 1973).

La primera parte ofrece cuatro estudios escriturísticos. *Un himno judeo-cristiano: Flp 2, 6-11* (pp. 11-42) propone una estructura ternaria del himno, cada estrofa construida en forma quiástica, modo de expresión típicamente semítico. Manns señala que los pasajes más antiguos del N.T. emplean el mismo esquema literario de «abatimiento-exaltación» (Act 2, 22-24; 3, 15), que es recogido por toda la literatura judeocristiana (evangelios de Bernabé y de Nicodemo, Testamento de José 1, 3). Al tomar como punto de arranque Act, nuestro autor no tiene en cuenta la discusión en curso sobre el carácter tradicional o lucano de los discursos de Hechos. Se mueve más en terreno propio cuando aduce textos apócrifos, rabinicos y siríacos sobre el tema adamológico, en el que ve un índice suplementario del origen palestino del trozo. También cuando alega, con una serie de datos, que hay que buscar en la teología judeocristiana el origen del título *Kyrios*. En conclusión propone buscar el origen de Flp 2, 6-11 en la comunidad palestinese de expresión aramea. *Una fórmula de fe judeocristiana: Rom 1, 3-4* (pp. 43-51): Está construida sobre un paralelismo, en cuyo interior hay dos pequeños quiasmos. Lo que habla a favor de un origen semita. Muchas expresiones no son paulinas. El tema muy antiguo «hijo de David» gobierna la cristología de la comunidad palestina. La fórmula de Rom 1, 3-4 se refiere a dos momentos de la carrera mesiánica de Jesús. Es una idea próxima al judaísmo tradicional, tal como se ha expresado en los Targumim y los textos rabínicos. *Una homilía yehammenedou: Mc 10, 17-31* (pp. 52-60): La perícopa consta de tres grandes escenas, construidas sobre estructura quiástica. Una inclusión delimita la unidad del conjunto, también con estructura quiástica. Esquema como el utilizado por los predicadores para ayudar su memoria. El autor pasa revista a una serie de explicaciones de exegetas renombrados, denun-